

I POR DOLIA ESTÉVEZ, WASHINGTON D.C.

“México no es una nación líder”

Parag Khanna, el experto de moda en política exterior en Estados Unidos, habla del nuevo orden mundial.

A sus 32 años, Parag Khanna es considerado una de las estrellas ascendentes de la alta academia del mundo globalizado. *The Second World: How Emerging Powers are Redefining Global Competition in the Twenty-first Century* (Random House, 2008) o *El Segundo Mundo* (Paidós, España), su primer libro traducido a más de 12 idiomas, está generando una amplia polémica sobre los nuevos lineamientos geopolíticos y el papel de los países emergentes.

La tesis central que plantea es que estamos en el umbral de un nuevo orden mundial tripolar, donde la Unión Europea y China comparten la supremacía con Estados Unidos; el fiel de la balanza hacia un “imperio” u otro, depende de un grupo estratégico de países en Europa del Este, Medio Oriente, Asia Central, el sudeste asiático y Latinoamérica, a los que denomina el “segundo mundo”. Para describir la dinámica en la que las superpotencias del “Primer Mundo” compiten por la influencia del “Segundo Mundo”, acuñó el término *geopolitical marketplace* (plaza de mercado geopolítico).

Khanna es director de la Iniciativa de Gobierno Global del Programa de Estrategias de Estados Unidos de la New American Foundation, centro de reflexión y análisis de corte liberal relativamente nuevo. En 2008 formó parte del grupo de asesores de política exterior del hoy presidente Barack Obama, a quien sigue admirando y defendiendo. Ese mismo año fue incluido por la revista *Esquire* entre las “75 Personalidades más influyentes” del siglo XII, y por *Wired*, una de las 15 personas de su Smart List; este año, el Foro Económico Mundial lo designó Young Global Leader. Durante 2007, fue asesor geopolítico de las Fuerzas

de Operaciones Especiales de Estados Unidos en Afganistán e Iraq; de 1999 a 2005, fue investigador de la Institución Brookings, del Foro Económico Mundial en Ginebra y del Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York; ha escrito decenas de ensayos y análisis, incluido uno de portada en la revista dominical de *The New York Times*, titulado “Adiós a la hegemonía”.

Khanna es un trotamundos que ha recorrido 100 países, porque, dice citando a San Agustín, “el mundo es un libro y quienes no han viajado han leído una página”. Menos conocido en México –país al que separa estratégicamente de Sudamérica para situarlo en la esfera de influencia de Estados Unidos– que en Brasil, Chile y Argentina, Khanna dedica varios capítulos de su libro al hemisferio. En el titulado “México: El cordón umbilical”, presenta una devastadora tesis: al unirse al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), México “abdicó” toda pretensión de liderazgo en Latinoamérica y ahora yace para siempre bajo el paraguas estratégico de Estados Unidos, “aun cuando se levanten cercos para separarlos”.

En los otros capítulos –“Venezuela, la revancha de Bolívar”; “Colombia, ¿los Balcanes de los Andes?”; “Brasil, el polo sureste”; “Argentina y Chile, gemelos muy fraternales”; y “Las nuevas reglas del juego”– declara el fin de la Doctrina Monroe y del dominio por proximidad. Advierte que a medida que la región vaya redibujándose, “la influencia de Estados Unidos no va a persistir sólo por inercia”. Concluye que es necesario impulsar una “nueva Alianza para el Progreso”, que eleve el nivel económico de la región para hacer de ella un socio productivo en la integración hemisférica.

Comparado por sus provocadoras tesis con escritores de la fama de Samuel P. Huntington (*Choque de civilizaciones*) y Francis Fukuyama (*El fin de la historia*), este ▶



ESTRELLA EN ASCENSO.
Parag Khanna es hoy una de las figuras más relevantes en el mundo de la academia en Estados Unidos.

hijo de la globalización, nacido en la India, criado en los Emiratos Árabes, educado en Alemania, nacionalizado estadounidense y versado en inglés, alemán, hindi, francés, español y árabe básico, seguirá rindiendo frutos en la competitiva industria de la producción de ideas donde, en escasos años, se ha ganado un lugar privilegiado. Khanna habló con PODER.

¿Cómo está cambiando la crisis económica internacional las relaciones entre las naciones?

Los poderes emergentes se están volviendo tan influyentes como los grandes poderes establecidos. Brasil, India, China, Arabia Saudita y Rusia, están acuñando nuevas monedas y forjando acuerdos comerciales entre sí que están rehaciendo las relaciones económicas globales. Me gusta decir que “aquel que es dueño del dinero define las reglas”, y ahora el dinero está en manos de los asiáticos y de los árabes.

¿A quién beneficia la crisis económica? ¿Quién terminará imponiéndose sobre el resto?

Ninguna potencia se impondrá. Es posible que los productores de materias primas como Arabia Saudita y Rusia se beneficien a medida que los precios del petróleo suban y que países manufactureros como India y China también salgan aventajados si se recupera la demanda global. El mundo tendrá grandes zonas de comercio como el TLCAN, la Unión Europea y la zona del sudeste asiático. Será un mundo económico multipolar. Desde luego, también se puede argumentar que las empresas perderán porque habrá más regulación, pero no creo que el panorama sea tan sencillo porque la mayor parte del crecimiento económico mundial no viene del sector privado.

algo norteamericano en lugar de latinoamericano. También, con toda franqueza, desde el punto de vista geográfico, México está apartado de Sudamérica, subregión que se ha vuelto muy dinámica con jugadores como Brasil, Chile y Colombia.

¿Por qué México se ha ido rezagando de Brasil? ¿Por qué no destaca entre las principales naciones emergentes (Brasil e India) que están redefiniendo el lineamiento geopolítico mundial dentro del G-20?

México no ha diversificado suficientemente su economía y no ha administrado bien su sector energético, lo que le ha impedido ser una potencia comercial significativa. Sigue teniendo altos niveles de desigualdad y desempleo, así como problemas de seguridad y de falta de protección cada vez más serios. Por todo esto no es considerada una nación líder. La diplomacia internacional de India y Brasil es agresiva y exitosa, la de México no. México no practica ese tipo de diplomacia. El portafolio de préstamos de Brasil en la región es más grande que el del Banco Mundial y el BID y esto lo ha vuelto un importante factor económico. Brasil también ha hecho descubrimientos significativos de yacimientos petroleros que lo perfilan como una superpotencia energética en los años por venir.

¿Qué significado tiene para Latinoamérica y México el declive de Estados Unidos?

No hay tal declive de Estados Unidos, lo que hay es simplemente una consolidación de Estados Unidos y un realineamiento a nivel mundial. Estados Unidos sigue siendo la potencia comercial y política dominante en el Hemisferio Occidental y así será por muchos años. Pero Latinoamérica se siente cada vez más libre de

No hay tal declive de Estados Unidos, lo que hay es simplemente una consolidación de Estados Unidos y un realineamiento a nivel mundial. Estados Unidos sigue siendo la potencia comercial y política dominante en el Hemisferio Occidental.

Debido a su dependencia comercial y económica de Estados Unidos, México es el país latinoamericano más golpeado por la crisis. ¿Es maldición o bendición ser vecino de Estados Unidos?

En general, ser vecino de Estados Unidos es una bendición económica para México debido a la inversión, las remesas y los beneficios de seguridad. Pero, desde luego, para protegerse, México puede y debe diversificarse como lo ha hecho Brasil.

¿Puede explicar qué quiere decir cuando afirma que al aceptar ser parte del TLCAN, México abdicó a cualquier pretensión de liderar una Latinoamérica independiente?

Ser parte del TLCAN significa estar más sólidamente unido a lo que gradualmente se está configurando como una Unión de América del Norte. No es nada como la Unión Europea, no tiene su fuerza o multidimensionalidad pero, aun así, sigue siendo

buscar otros socios globales; la relación estratégica de Brasil con China es un buen ejemplo. La Doctrina Monroe ya no existe.

¿Es México un problema de seguridad nacional para Estados Unidos?

Creo que la idea de que México se está volviendo un “Estado fallido” es una exageración contraproducente. Sí creo que el tejido social se está deteriorando en ambos lados de la frontera, debido a la inestabilidad que están produciendo el tráfico de drogas y de armas de fuego, pero no es el tipo de macro amenaza que puede desestabilizar a un país entero. México debe verse como una importante oportunidad para reconstruir vínculos económicos y sociales positivos y mutuamente benéficos con Latinoamérica. Si Estados Unidos quiere ser competitivo frente a Asia, va necesitar asociarse más con las naciones de Latinoamérica para reducir costos en su producción industrial.



UNA EXAGERACIÓN.
Decir que México se está volviendo un Estado fallido es contraproducente, dice Parag Khanna.

¿Después de 45 años de políticas enfocadas a la reducción de la oferta de drogas, cree que ha llegado la hora de cambiar de dirección y despenalizar el consumo?

No soy experto en la materia. Sin embargo, no creo que la despenalización total sea buena idea, pero tampoco son buena idea las restrictivas políticas actuales. El problema debe manejarse con mayor flexibilidad para poder reducir los incentivos del comercio de la droga de tal forma que haya menos violencia.

¿Quién lidera hoy en Latinoamérica?

Latinoamérica tiene muchos líderes. Ciertamente, para algunos países, el líder es Hugo Chávez, de Venezuela, pero desde el punto de vista estructural y económico, ciertamente los líderes son Estados Unidos y Brasil. Brasil también ha asumido la causa de construir nuevas instituciones regionales, una buena señal de liderazgo.

¿Debe preocuparse la administración Obama por la influencia de Hugo Chávez en la región?

La influencia de Chávez en la región de hecho está disminuyendo. El dinero que puede gastar y la credibilidad como lo gasta, tiene límites. Hay pequeños temas y áreas que generan preocupación, especialmente ahora en sus relaciones con Colombia, pero aun así no creo que esto vaya a estallar en una guerra.

¿Cree que las relaciones de Estados Unidos con Cuba se restablecerán bajo la administración Obama?

Sí, definitivamente va a suceder. Un creciente número de legisladores demócratas y republicanos está pidiendo el fin del embargo y la normalización de las relaciones con Cuba. Es cuestión de tiempo. Hay intereses estratégicos, ideológicos y económicos que apuntan en esa dirección. Espero que sea pronto. Esto no obedece tanto a la avanzada edad de Fidel Castro, como al hecho de que China y otras naciones ahora están cultivando lazos más fuertes con Cuba.

¿Qué es el “Segundo Mundo”?

El Segundo Mundo es un grupo de 40 a 50 naciones que son poderes emergentes y cada vez más influyentes en las alianzas y la geopolítica, pero que también son profundamente complicadas y problemáticas debido a sus disparidades y divisiones. Para mí, son naciones que simultáneamente se sienten parte del Primer y Tercer Mundos. Estas naciones están distribuidas a lo largo de Latinoamérica, el Medio Oriente, el sureste asiático, Europa Oriental y Asia Central. Viven en la periferia de los imperios del mundo: Estados Unidos, la Unión Europea y China.

Su tesis sobre un mundo tripolar encuentra muchos críticos que argumentan que la Unión Europea no se puede poner de acuerdo en nada, que no es nada más que una alianza económica y que decir que es un “imperio” es como afirmar que el TLCAN es un imperio.

La Unión Europea es mucho más de lo que el TLCAN jamás podrá ser en una etapa similar. De hecho, el Tratado de Lisboa



MUNDO MULTIPOLAR. Una de las tesis del académico es que el mundo será multipolar y más complicado que hoy en día.

(sobre la reforma de la Unión Europea) finalmente ha sido aprobado, lo que permitirá una consolidación política todavía mayor de Europa, bajo un presidente y un ministro del exterior más fuertes. La Unión Europea es el actor comercial más poderoso y la zona comercial más grande en el mundo. Está alcanzando la seguridad energética mediante una inteligente mezcla de recursos y conservación.

Por otro lado, China, el otro “imperio”, según su tesis tripolar, no tiene la estatura moral, la cultura y el idioma para llegar a ser la potencia hegemónica y dirigir al mundo occidental.

China no necesita dirigir al mundo, simplemente necesita ser la potencia por omisión en Asia, lo que ya implica la mitad de la población mundial. Por ahora, éste es el verdadero objetivo de China, no competir con Estados Unidos en el escenario mundial. El “modelo chino” es cada vez más atractivo internacionalmente aun cuando, en efecto, la aceptación global de China presenta barreras de idioma y de otro tipo.

Hay quienes lo tachan de antiestadounidense por anticipar el fin de Estados Unidos como potencia hegemónica y su sustitución por China y la Unión Europea. ¿Se considera antiestadounidense?

En lo absoluto, no soy antiestadounidense. La pérdida del estatus hegemónico de Estados Unidos, en términos de su influencia a nivel mundial, es un hecho, no un argumento. Es una tendencia relativa que ha estado en gestación durante décadas y es la realidad histórica que enfrentan todas las potencias. Pero yo nunca he dicho que Estados Unidos será sustituido por alguien más. Solo he dicho que el mundo será multipolar y más complicado. ¡Ciertamente así es!

¿Cuál es su área de especialización?

He estudiado profundamente la geopolítica. Es un enfoque serio y disciplinado para entender al mundo más allá de las simples opiniones que uno escucha diariamente. Implica una serie de cálculos bastante objetivos que no pueden simplemente descartarse. En la geopolítica, uno no puede decir cosas ridículas como “Rusia ha vuelto a ser una superpotencia”, cuando, en realidad, su economía se ha encogido y su situación demográfica también se ha vuelto insostenible. Además, como hindú, que ha viajado y llegado a muchas partes en Afganistán y Pakistán, soy especialista en el sudeste asiático.

Durante la Guerra Fría, el mundo estaba dividido por ideologías.

¿Vivimos ahora en un mundo sin ideologías? ¿Qué sustituyó a las ideologías del pasado?

En lugar de ideologías ahora tenemos modelos rivales, y los países escogen

y seleccionan los aspectos de los modelos que les parecen más atractivos. Estamos entrando a un mundo de múltiples modelos mixtos y la existencia de cada uno puede justificarse cabalmente si funciona para el país que lo pone en práctica. Ya no existe la noción de que la democracia liberal occidental es el modelo universal.

¿Hasta qué grado la política exterior de Bush fue una regresión para el mundo, y cree que el daño hecho a la imagen y el prestigio de Estados Unidos podrán repararse?

Claramente ha hecho un gran daño a la imagen de Estados Unidos, pero más allá de eso, erosionó algunos de los cimientos del poderío mismo de Estados Unidos, como su fortaleza militar, capacidad de adaptación y de despertar afecto. No creo que esto pueda restaurarse completamente y volver al nivel de antes. No es porque Obama no sea un buen líder, sino porque a lo largo del proceso de deterioro han surgido nuevas potencias que quieren reafirmarse al margen de la prominencia que siga teniendo Estados Unidos.

¿Cómo evalúa el desempeño de Obama en política exterior en estos primeros nueve meses en el poder y por qué cree que está cayendo tan rápidamente su popularidad?

Obama ha tratado genuinamente de dar un nuevo inicio a las relaciones con países como Venezuela, Irán, Rusia, Siria y otros. Pero, claro está, no puede hacerlo solo, y los sucesos en Irán (el descubrimiento de una segunda planta de enriquecimiento de uranio), por ejemplo, claramente presentan una complicación. Aun así, estoy convencido que su diplomacia va por buen camino. No es culpa de Obama que Afganistán ahora esté peor que antes, esto sigue siendo culpa de Bush, pero ahora le toca a Obama lidiar con el problema. No debemos concentrarnos en la popularidad, sino más bien en la efectividad de su desempeño y eso va a tomar tiempo. ■